

LA VENIDA DEL SEÑOR: ESPERANZA BIENAVENTURADA DEL CREYENTE

Este estudio examina en profundidad la doctrina escatológica de la Segunda Venida de Cristo, un pilar fundamental de la esperanza cristiana. A través de un análisis exegético de los principales pasajes bíblicos que tratan este tema, exploraremos las promesas, señales, implicaciones y preparación necesaria para este acontecimiento trascendental. El estudio presenta las características de la Parusía del Señor, sus efectos sobre creyentes y no creyentes, y cómo esta doctrina debe influir en la vida cristiana cotidiana, fomentando la vigilancia espiritual, la evangelización y la santidad personal.

LA CERTEZA DE LA SEGUNDA VENIDA

La Biblia presenta abundantes testimonios que confirman la realidad del retorno de Cristo. Esta doctrina no es periférica sino central en la escatología cristiana, mencionada en uno de cada veinticinco versículos del Nuevo Testamento. La certeza de este acontecimiento futuro descansa sobre la promesa inquebrantable del propio Cristo y el testimonio apostólico.

En **Hechos 1:9-11**, encontramos una de las promesas más explícitas sobre la Segunda Venida: *"Y habiendo dicho estas cosas, viéndolo ellos, fue alzado, y le recibió una nube que le ocultó de sus ojos. Y estando ellos con los ojos puestos en el cielo, entre tanto que él se iba, he aquí se pusieron junto a ellos dos varones con vestiduras blancas, los cuales también les dijeron: Varones galileos, ¿por qué estáis mirando al cielo? Este mismo Jesús, que ha sido tomado de vosotros al cielo, así vendrá como le habéis visto ir al cielo".*

Este pasaje revela tres aspectos fundamentales:

- La Segunda Venida será **personal** - "este *mismo* Jesús"
- Será **visible** - "así vendrá como le habéis visto ir"
- Será **corporal** - no meramente espiritual o simbólica

La epístola a los **Hebreos** refuerza esta certeza en **9:28**: *"así también Cristo fue ofrecido una sola vez para llevar los pecados de muchos; y aparecerá por segunda vez, sin relación con el pecado, para salvar a los que le esperan"*. Este texto establece un contraste entre la primera venida de Cristo (para expiar el pecado) y su segunda venida (para completar la salvación).

Apocalipsis 1:7 enfatiza la visibilidad universal de este acontecimiento: *"He aquí que viene con las nubes, y todo ojo le verá, y los que le traspasaron; y todos los linajes de la tierra harán lamentación por él. Sí, amén"*. Esta manifestación será inequívoca, visible para toda la humanidad, incluso para aquellos que le rechazaron.

ⓘ El Nuevo Testamento utiliza términos específicos para referirse a la Segunda Venida:

- **Parusía** (παρουσιά) - Presencia, llegada, advenimiento
- **Epifanía** (ἐπιφανεία) - Manifestación, aparición
- **Apocalipsis** (ἀποκαλυψις) - Revelación, descubrimiento

EL PROPÓSITO Y LOS ACONTECIMIENTOS DE SU VENIDA



Resurrección de los muertos en Cristo

Los creyentes fallecidos serán resucitados primero
(1 Tes. 4:16)

Transformación de los creyentes vivos

Los creyentes vivos serán transformados instantáneamente (1 Cor. 15:51-52)

Juicio y retribución

Cristo juzgará a todas las naciones y retribuirá a cada uno (Mt. 16:27, 25:31-32)

La Segunda Venida de Cristo no será un acontecimiento aislado, sino una secuencia de eventos trascendentales que transformarán la realidad como la conocemos. En **Mateo 16:27**, Jesús declara: "*Porque el Hijo del Hombre vendrá en la gloria de su Padre con sus ángeles, y entonces pagará a cada uno conforme a sus obras*". Este texto revela que Cristo vendrá como Juez divino, trayendo consigo tanto recompensa como retribución según las obras de cada persona.

El apóstol Pablo proporciona detalles adicionales sobre la secuencia de estos acontecimientos en **1 Corintios 15:51-52**: "*He aquí, os digo un misterio: No todos dormiremos; pero todos seremos transformados, en un momento, en un abrir y cerrar de ojos, a la final trompeta; porque se tocará la trompeta, y los muertos serán resucitados incorruptibles, y nosotros seremos transformados*". En este pasaje, Pablo revela que la venida del Señor estará acompañada por el sonido de una trompeta celestial, que señalará el inicio de la resurrección y transformación instantánea de los creyentes.

En **1 Tesalonicenses 4:13-18**, encontramos una descripción aún más detallada: "*Tampoco queremos, hermanos, que ignoréis acerca de los que duermen, para que no os entristezcáis como los otros que no tienen esperanza... Porque el Señor mismo con voz de mando, con voz de arcángel, y con trompeta de Dios, descenderá del cielo; y los muertos en Cristo resucitarán primero. Luego nosotros los que vivimos, los que hayamos quedado, seremos arrebatados juntamente con ellos en las nubes para recibir al Señor en el aire, y así estaremos siempre con el Señor*". Este texto revela claramente el orden de los acontecimientos: primero la resurrección de los creyentes fallecidos, seguida por el arrebataamiento de los creyentes vivos.

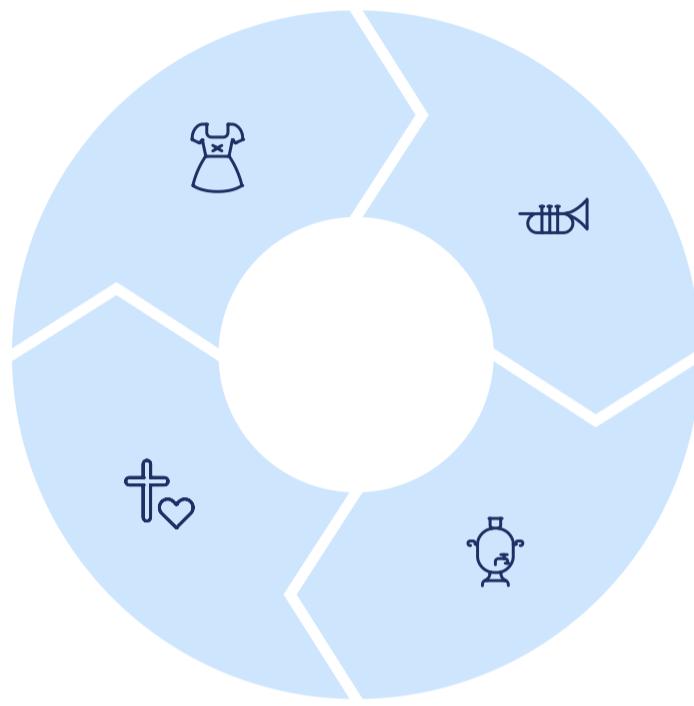
"Por tanto, alentaos los unos a los otros con estas palabras" (**1 Tesalonicenses 4:18**). Esta conclusión paulina nos recuerda que la doctrina de la Segunda Venida no es meramente información profética, sino una fuente de consuelo y esperanza para los creyentes en medio de las tribulaciones presentes.

LA TRANSFORMACIÓN DE LOS CREYENTES

Un aspecto fundamental de la Segunda Venida es la transformación gloriosa que experimentarán los creyentes. Esta metamorfosis radical afectará tanto a los que hayan fallecido como a los que estén vivos en el momento de la Parusía, constituyendo la culminación de la obra salvífica de Cristo en sus seguidores.

Cuerpo Corruptible

Nuestro estado actual, sujeto a enfermedad, deterioro y muerte (1 Cor. 15:42)



Eternidad con Cristo

"Y así estaremos siempre con el Señor" (1 Tes. 4:17)

Sonido de Trompeta

"A la final trompeta" - Señal divina que marca el momento de transformación (1 Cor. 15:52)

Cuerpo Incorruptible

Transformados a la semejanza del cuerpo glorificado de Cristo (Fil. 3:21)

Pablo describe este proceso de transformación en **1 Corintios 15:51-53**: *"He aquí, os digo un misterio: No todos dormiremos; pero todos seremos transformados, en un momento, en un abrir y cerrar de ojos, a la final trompeta; porque se tocará la trompeta, y los muertos serán resucitados incorruptibles, y nosotros seremos transformados. Porque es necesario que esto corruptible se vista de incorrupción, y esto mortal se vista de inmortalidad"*.

Esta transformación será instantánea ("en un abrir y cerrar de ojos") y total, afectando a la naturaleza física del creyente. El cuerpo resucitado o transformado será un cuerpo glorificado, semejante al cuerpo resucitado de Cristo, como indica **Filipenses 3:20-21**: *"Mas nuestra ciudadanía está en los cielos, de donde también esperamos al Salvador, al Señor Jesucristo; el cual transformará el cuerpo de la humillación nuestra, para que sea semejante al cuerpo de la gloria suya, por el poder con el cual puede también sujetar a sí mismo todas las cosas"*.

Es significativo que el texto mencione específicamente **"la final trompeta"** como señal que marcará esta transformación. En la tradición bíblica, las trompetas a menudo anuncian acontecimientos divinos trascendentales (véase Éxodo 19:16-19; Isaías 27:13; Zacarías 9:14). En el contexto de la Segunda Venida, la trompeta cumple una función análoga, marcando el inicio de la nueva era y convocando a los redimidos a la presencia del Señor.

- El teólogo español José Grau señala que "la resurrección de los creyentes no es simplemente una restauración a la vida anterior, sino una transformación a una forma de existencia superior, una participación en la vida resucitada de Cristo mismo".

EL ORDEN DE LOS ACONTECIMIENTOS

La Escritura proporciona detalles específicos sobre la secuencia de acontecimientos que tendrán lugar durante la Segunda Venida. Esta cronología escatológica es especialmente importante para comprender cómo afectará este evento tanto a los creyentes fallecidos como a los que aún viven.



En **1 Tesalonicenses 4:13-18**, Pablo ofrece una de las descripciones más detalladas de la secuencia escatológica: *"Porque el Señor mismo con voz de mando, con voz de arcángel, y con trompeta de Dios, descenderá del cielo; y los muertos en Cristo resucitarán primero. Luego nosotros los que vivimos, los que hayamos quedado, seremos arrebatados juntamente con ellos en las nubes para recibir al Señor en el aire, y así estaremos siempre con el Señor"*.

Esta descripción responde claramente a la pregunta sobre quiénes serán los primeros en ir al encuentro del Señor: los creyentes fallecidos ("los muertos en Cristo") resucitarán primero. A continuación, los creyentes que estén vivos en ese momento serán transformados y arrebatados junto con ellos. Esta secuencia asegura que todos los redimidos, tanto los que han experimentado la muerte física como los que no, participarán juntos en el glorioso encuentro con Cristo.

Es importante observar que, según la descripción paulina, este encuentro ocurrirá "en el aire" (ἐν ἀέρι), lo que sugiere un encuentro fuera del ámbito terrestre. Esta descripción está en consonancia con la tradición de la *apantesis* o salida al encuentro, una costumbre antigua en la que los ciudadanos salían de la ciudad para recibir a un dignatario importante y escoltarlo de regreso. Esta imagen sugiere que los creyentes serán arrebatados para recibir a Cristo y luego escoltarlo en su regreso triunfal a la tierra.



El estudio del orden escatológico debe realizarse con humildad y apertura, reconociendo que existen diferentes interpretaciones respecto a la relación temporal exacta entre el arrebatamiento y otros acontecimientos como la tribulación o el milenio. Los cristianos fieles han sostenido posiciones pretribulacionistas, posttribulacionistas y mesotribulacionistas, basándose en interpretaciones diferentes de los mismos textos.

EL ASPECTO VISIBLE Y UNIVERSAL DE SU VENIDA

La Visibilidad de la Parusía

Uno de los aspectos más destacados de la Segunda Venida es su carácter visible y manifiesto. A diferencia de otras intervenciones divinas más discretas o limitadas a ciertos testigos, la Parusía será un acontecimiento de visibilidad universal. **Apocalipsis 1:7** afirma categóricamente: "He aquí que viene con las nubes, y todo ojo le verá, y los que le traspasaron; y todos los linajes de la tierra harán lamentación por él".

Esta visibilidad universal contrasta con algunas interpretaciones que sugieren una venida meramente espiritual o invisible. El texto bíblico enfatiza que la Segunda Venida será tan visible y reconocible como lo fue su ascensión. Jesús mismo advirtió contra aquellos que anunciarían una venida secreta o limitada: "Entonces, si alguno os dijere: Mirad, aquí está el Cristo, o mirad, allí está, no lo creáis... Porque como el relámpago que sale del oriente y se muestra hasta el occidente, así será también la venida del Hijo del Hombre" (**Mateo 24:23, 27**).

El Impacto Universal

No solo la visibilidad sino también el impacto de la Segunda Venida será universal. **Mateo 25:31-32** describe este alcance global: "Cuando el Hijo del Hombre venga en su gloria, y todos los santos ángeles con él, entonces se sentará en su trono de gloria, y serán reunidas delante de él todas las naciones".

Este acontecimiento marcará una clara división entre los que han estado esperando al Señor y los que no. Para los creyentes, será el momento de culminación de su esperanza y fe. Para los no creyentes, será un momento de consternación. **2 Tesalonicenses 1:7-8** describe esta distinción: "y a vosotros que sois atribulados, daros reposo con nosotros, cuando se manifieste el Señor Jesús desde el cielo con los ángeles de su poder, en llama de fuego, para dar retribución a los que no conocieron a Dios, ni obedecen al evangelio de nuestro Señor Jesucristo".



Esta distinción de respuestas ante la Segunda Venida refleja dos actitudes fundamentales hacia Cristo en la vida presente: la espera activa y vigilante de los creyentes frente a la indiferencia o rechazo de los no creyentes. Como indica **1 Tesalonicenses 5:2-3**: "Porque vosotros sabéis perfectamente que el día del Señor vendrá así como ladrón en la noche; que cuando digan: Paz y seguridad, entonces vendrá sobre ellos destrucción repentina". Para los que no le esperan, la venida del Señor será tan inesperada como la llegada de un ladrón durante la noche.

LA VENIDA DE CRISTO COMO JUEZ

Un aspecto fundamental de la Segunda Venida es la función judicial de Cristo. Si en su primera venida el énfasis estaba en la salvación ("Porque no envió Dios a su Hijo al mundo para condenar al mundo, sino para que el mundo sea salvo por él", **Juan 3:17**), en su segunda venida aparecerá prominentemente como Juez de toda la humanidad.

1	2	3
<p>Juicio según las obras</p> <p>"El Hijo del Hombre vendrá en la gloria de su Padre con sus ángeles, y entonces pagará a cada uno conforme a sus obras" (Mateo 16:27).</p> <p>Este juicio implica una evaluación justa y completa de cada vida humana, considerando no solo las acciones externas sino también las motivaciones internas.</p>	<p>Juicio de las naciones</p> <p>"Cuando el Hijo del Hombre venga en su gloria... serán reunidas delante de él todas las naciones; y apartará los unos de los otros, como aparta el pastor las ovejas de los cabritos" (Mateo 25:31-32).</p> <p>Este juicio colectivo evaluará cómo las diversas naciones y grupos humanos han respondido a los principios divinos de justicia y misericordia.</p>	<p>Retribución a los incrédulos</p> <p>"Se manifestará el Señor Jesús desde el cielo... en llama de fuego, para dar retribución a los que no conocieron a Dios, ni obedecen al evangelio" (2 Tesalonicenses 1:7-8).</p> <p>La venida de Cristo traerá consecuencias eternas para aquellos que han rechazado persistentemente el conocimiento de Dios y la obediencia al evangelio.</p>

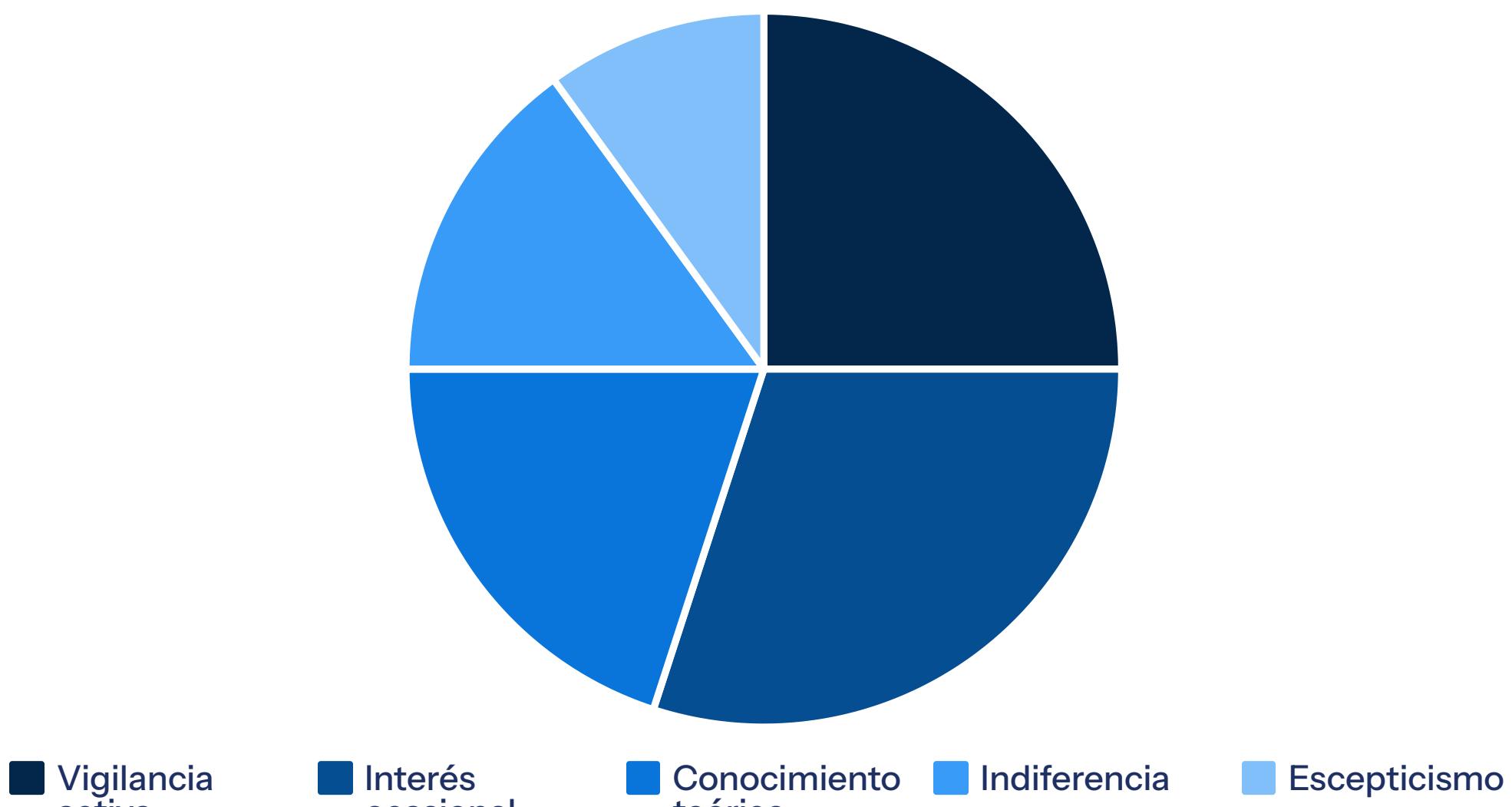
La Escritura es clara al enseñar que la Segunda Venida incluye un aspecto judicial ineludible. En **Mateo 25:31-46**, Jesús describe con detalle este juicio, donde separará a la humanidad como un pastor separa las ovejas de los cabritos. El criterio fundamental de este juicio, según el pasaje, será el trato dado a los "hermanos más pequeños" de Cristo, reflejando cómo el amor y servicio a los necesitados manifiesta una fe genuina.

El aspecto judicial de la Segunda Venida incluye también la evaluación de la obra de los creyentes, como explica Pablo en **1 Corintios 3:12-15**: "Y si sobre este fundamento alguno edificare oro, plata, piedras preciosas, madera, heno, hojarasca, la obra de cada uno se hará manifiesta; porque el día la declarará, pues por el fuego será revelada; y la obra de cada uno cuál sea, el fuego la probará". Este juicio evaluativo determinará la recompensa de los creyentes, aunque no su salvación, que está asegurada por la fe en Cristo.

- Es importante distinguir entre los diferentes tipos de juicio descritos en la Escritura. El juicio de los creyentes (a veces llamado "**tribunal de Cristo**" según **2 Corintios 5:10**) tiene un propósito evaluativo y de recompensa, mientras que el juicio de los no creyentes (descrito en **Apocalipsis 20:11-15** como el juicio del "**gran trono blanco**") tiene consecuencias eternas relacionadas con la condenación.

LA ACTITUD DE VIGILANCIA Y PREPARACIÓN

Una de las enseñanzas más consistentes de Jesús respecto a su Segunda Venida es la necesidad de mantenerse vigilantes y preparados. En **Lucas 12:35-40**, encontramos esta exhortación: "Estén ceñidos vuestros lomos, y vuestras lámparas encendidas; y vosotros sed semejantes a hombres que aguardan a que su señor regrese de las bodas, para que cuando llegue y llame, le abran en seguida. Bienaventurados aquellos siervos a los cuales su señor, cuando venga, halle velando".



Esta actitud de vigilancia implica varios aspectos prácticos para la vida cristiana:



Velar en oración

"Velad, pues, en todo tiempo orando que seáis tenidos por dignos de escapar de todas estas cosas que vendrán, y de estar en pie delante del Hijo del Hombre" (**Lucas 21:36**). La vigilancia se expresa primordialmente en una vida de oración constante.



Proclamar la Palabra

"Y será predicado este evangelio del reino en todo el mundo, para testimonio a todas las naciones; y entonces vendrá el fin" (**Mateo 24:14**). La evangelización mundial es parte integral de la preparación para la Segunda Venida.



Vivir en santidad

"Enseñándonos que, renunciando a la impiedad y a los deseos mundanos, vivamos en este siglo sobria, justa y piadosamente, aguardando la esperanza bienaventurada y la manifestación gloriosa de nuestro gran Dios y Salvador Jesucristo" (**Tito 2:12-13**).

La parábola de las diez vírgenes (**Mateo 25:1-13**) ilustra vívidamente la importancia de esta preparación continua. Las cinco vírgenes prudentes que mantuvieron sus lámparas preparadas representan a los creyentes que perseveran en vigilancia y fidelidad, mientras que las cinco insensatas representan a quienes descuidan su preparación espiritual. La conclusión de la parábola enfatiza el mensaje central: "Velad, pues, porque no sabéis el día ni la hora en que el Hijo del Hombre ha de venir" (**Mateo 25:13**).

El teólogo español Samuel Vila comentaba sobre este pasaje: "La vigilancia cristiana no consiste en una espera pasiva o en especulaciones sobre fechas y señales, sino en una vida activa de servicio, testimonio y santidad que manifiesta la realidad de nuestra fe y nuestra esperanza en el retorno del Señor".

LAS IMPLICACIONES PARA LA VIDA CRISTIANA

La doctrina de la Segunda Venida no es simplemente un tema de especulación teológica, sino una verdad con profundas implicaciones prácticas para la vida cotidiana del creyente. Pedro lo expresa claramente en **2 Pedro 3:11-12**: *"Puesto que todas estas cosas han de ser deshechas, ¡cómo no debéis vosotros andar en santa y piadosa manera de vivir, esperando y apresurándoos para la venida del día de Dios!"*

1 GOZO Y ESPERANZA

"Levantad vuestra cabeza, porque vuestra redención está cerca" (**Lucas 21:28**). La expectativa del retorno de Cristo proporciona consuelo y esperanza en medio de las tribulaciones.

2 TESTIMONIO Y EVANGELIZACIÓN

"Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones" (**Mateo 28:19**). La inminencia de la Parusía intensifica la urgencia de la misión evangelizadora.

3 SANTIDAD Y PUREZA

"Y todo aquel que tiene esta esperanza en él, se purifica a sí mismo, así como él es puro" (**1 Juan 3:3**). La expectativa de ver a Cristo cara a cara motiva una vida de pureza moral.

4 PERSEVERANCIA EN LA ADVERSIDAD

"Pero el que perseverare hasta el fin, éste será salvo" (**Mateo 24:13**). La certeza del retorno de Cristo fortalece al creyente para perseverar en tiempos difíciles.

5 MAYORDOMÍA RESPONSABLE

"Negociad entre tanto que vengo" (**Lucas 19:13**). La conciencia de rendir cuentas ante Cristo promueve una administración fiel de los recursos y dones.

La doctrina de la Segunda Venida proporciona una perspectiva transformadora sobre el tiempo presente y las prioridades del creyente. El apóstol Pablo exhorta en **Colosenses 3:1-4**: *"Si, pues, habéis resucitado con Cristo, buscad las cosas de arriba, donde está Cristo sentado a la diestra de Dios. Poned la mira en las cosas de arriba, no en las de la tierra. Porque habéis muerto, y vuestra vida está escondida con Cristo en Dios. Cuando Cristo, vuestra vida, se manifieste, entonces vosotros también seréis manifestados con él en gloria".*

Esta orientación escatológica tiene implicaciones concretas para las relaciones interpersonales, como lo demuestra la exhortación de Santiago: *"Por tanto, hermanos, tened paciencia hasta la venida del Señor... No os quejéis unos contra otros, hermanos, para que no seáis condenados; he aquí, el juez está delante de la puerta"* (**Santiago 5:7-9**). La inminencia de la venida del Juez divino promueve la paciencia, la tolerancia y el perdón en las relaciones comunitarias.

- ✓ El teólogo José M. Martínez escribió: "La esperanza bienaventurada de la venida del Señor ha sido a lo largo de la historia de la Iglesia un poderoso estímulo para la evangelización, la vida santa y el servicio cristiano. Cuando esta esperanza se debilita, la vitalidad espiritual de la Iglesia decae inevitablemente".

CONCLUSIÓN: ALENTAOS LOS UNOS A LOS OTROS

El apóstol Pablo concluye su enseñanza sobre la Segunda Venida en **1 Tesalonicenses 4:18** con una exhortación significativa: "*Por tanto, alentaos los unos a los otros con estas palabras*". Esta conclusión revela el propósito pastoral y edificante de la doctrina escatológica: proporcionar consuelo, ánimo y esperanza a los creyentes que enfrentan las dificultades de la vida presente.

La esperanza en la venida del Señor no es una evasión de las responsabilidades presentes, sino una perspectiva que infunde sentido y propósito a nuestra existencia actual. Como expresó el teólogo José Grau: "La esperanza cristiana no nos aparta del mundo, sino que nos capacita para vivir en él con una perspectiva transformada, sabiendo que nuestro trabajo en el Señor no es en vano".

Esta esperanza bienaventurada, mencionada por Pablo en **Tito 2:13**, constituye un ancla segura para el alma del creyente, especialmente en tiempos de prueba y sufrimiento. La certeza de que Cristo viene a completar su obra redentora proporciona la fuerza necesaria para perseverar en la fe y en el testimonio cristiano.

Como iglesia, somos llamados a mantener viva esta esperanza, evitando tanto la indiferencia escéptica como la especulación obsesiva sobre fechas y detalles. El equilibrio bíblico consiste en vivir cada día con la conciencia de que podría ser el día del retorno del Señor, mientras trabajamos fielmente en la obra que Él nos ha encomendado.

"Ciertamente, en este 'valle de lágrimas' en que vivimos, la promesa de la segunda venida de Cristo es un consuelo y aliento para los que le esperan."

A la luz de esta gloriosa esperanza, los creyentes estamos llamados a:

1. **Velar y orar** constantemente, manteniendo una actitud de vigilancia espiritual (**Mateo 24:42**)
2. **Predicar fielmente la Palabra** hasta el fin, contribuyendo a la evangelización mundial (**Mateo 24:14**)
3. **Llevar vidas santas y sobrias** en anticipación de Su advenimiento (**Tito 2:11-12**)
4. **Procurar la paz y la santidad**, esforzándonos por ser hallados por Él sin mancha e irreprensibles (**2 Pedro 3:14**)
5. **Consolarnos mutuamente** con la esperanza de la reunión eterna con Cristo y con nuestros seres queridos que han partido antes (**1 Tesalonicenses 4:18**)

Seguridad en la promesa

"Este mismo Jesús, que ha sido tomado de vosotros al cielo, así vendrá como le habéis visto ir al cielo" (**Hechos 1:11**). Nuestra esperanza se basa en la promesa infalible de Dios.

Vivir en la expectativa

"Y ahora, hijitos, permaneced en Él, para que cuando se manifieste, tengamos confianza, y no seamos avergonzados delante de Él en su venida" (**1 Juan 2:28**).

La respuesta de la fe

"El que da testimonio de estas cosas dice: Ciertamente vengo en breve. Amén; sí, ven, Señor Jesús" (**Apocalipsis 22:20**). La respuesta apropiada a la promesa de su venida es el anhelo de su cumplimiento.